

AL FINAL MUEREN LOS DOS PROTAGONISTAS

Recuerdo aquel día como si fuese ayer. Desperté en mitad del océano sin un solo recuerdo en una especie de balsa construida de hojalata, además lo único ,a parte de mi, que había allí era dos cajas con comida y agua y un remo de madera, alguien normal entraría en pánico sin embargo mantuve la calma, partí el remo a la mitad pues con la madera sobrante podría encender una hoguera y luego de eso comencé a remar hasta llegar a perder la noción del tiempo. Durante mi travesía había dos cosas que llamaron mi atención una era que aunque comiese y bebiese todos los suministros estos no parecían agotarse y el otro era una sutil melodía que sonaba en mi cabeza al principio la ignoré pues pensé que podría ser una canción pegadiza que escuche antes de acabar allí, con el paso de tiempo la melodía sonaba más fuerte pero iluso de mi que no le puse demasiada importancia con la excusa de que era dulce y agradable hasta llegué a entonar la a la perfección, sin embargo llegó aun punto en el que esa maldita melodía sonaba tan fuerte que taponaba mis oídos haciendo que mi propia voz se camuflara con el sutil sonido del viento y me fuera oírlo y cuando creí que estaba perdiendo la cordura oí a lo lejos de esa melodía la voz de una chica gritando el nombre de “Edwar” supuse que era mi nombre al principio una parte de mi se alegró porque descubrí algo sin embargo esta felicidad duró poco ya que perdí la conciencia y lo último que vi o mejor dicho creí ver fue la silueta de una chica mirándome fijamente.

Abrí los ojos en un extraño lugar el cual estaba envuelto en oscuridad, sin embargo podía ver perfectamente. Aquel extraño lugar similar a un agujero estaba repleto de ruinas tan deterioradas que me eran imposible determinar que eran, pero lo peor eran aquellas criaturas tan horribles que ni la mente más perturbada podría imaginarlas. Empecé a deambular por aquel extraño agujero hasta que una niña de aproximadamente mi edad apareció de la nada justo delante de mi tenía un largo cabello negro, unos ojos dorados y vestía una elegante chaqueta larga azul oscuro. Aquella chica decía ser del agujero y deseaba salir al igual que a yo , empezó a decir cosas como hacer un “contrato” donde yo y ella ayudaríamos mutuamente y seríamos fieles a nuestra promesa y daba igual lo que me contase ya que lo decía con un tono agresivo e incluso me menospreciaba en cada frase que salía de su boca y obviamente como cualquier persona racional haría, aproveché cuando algo despistó a la chica y salí corriendo en dirección contraria hasta perderla de vista, entonces vi a otra chica no muy lejos de mi ,esta aparentaba ser todo lo contrario a la chica anterior así que corrí hacia ella esperando ayuda,sin embargo cuando toqué el hombro de la chica y se dio la vuelta vi que su rostro era el de una de esas criaturas horribles y rápidamente se transformó en un ser tan espantoso que además me miraba de forma amenazante e intentaba cogerme con sus frías y afiladas garras, salí corriendo sintiendo mis piernas pesadas y mi corazón apunto de estallar hasta que encontré uno de los trozos de las ruinas y decidí esconderme tras el, y entonces escuché la voz de la chica de antes gritando “ni se te ocurra salir de ahí contratista de pacotilla” después de eso solo conseguí escuchar los alaridos de la bestia exigiendo ayuda y cuando se detuvieron salí de mi escondite y vi a la chica justo en frente de mi sin un solo rasguño, sin embargo se podía ver el cadáver destrozado de la bestia. En aquel momento de angustia mientras esa chica y yo nos mirábamos fijamente el uno al otro parecía matarme a segundo, pensé en mil y una formas de romper aquel hielo pero entonces ella comenzó a dar pasos hacia mi, yo me quede inmóvil no sabía que hacer y de repente saltó abalanzándose sobre mi y me susurro al oído “Ahora firma el contrato me lo debes” tras eso volví a desmayarme pero esta vez desperté en un sitio distinto.

Al abrir mis ojos me encontraba en lo que parecía ser una catedral deteriorada por el paso del tiempo, pero a diferencia de la última vez no estaba solo ya que aquella chica dormía a mi lado, además tres personas nos miraban sorprendidas, dos hombres y una chica, uno de ellos no me daba mucha confianza, tenía una sonrisa malévola y sujetaba un oso de peluche siniestro, el otro lucía un largo cabello rojo pero lo más curioso es que su rostro me sonaba familiar y por último una chica de pelo plateado con ojos azules que vestía un elegante vestido azul. En ese momento nos miramos fijamente sin saber que decir y cuando empecé a abrir la boca para aunque sea saludarlos el hombre pelirrojo puso su mano sobre mi frente y volví a desmayarme, sinceramente esto me empezaba a cansar.

A diferencia de las otras veces, en esta desperté de forma brusca, además estaba sobre una cama y a la derecha de esta estaba el hombre pelirrojo intentando aguantarse la risa y taponarla con el libro que leía y me dijo burlescamente “¿Una pesadilla?” obviamente lo ignoré no por la burla sino porque no recordaba que había soñado. Cuando estaba un poco más despierto el hombre se presentó con el nombre de “Sebastián” y luego salí de la habitación dejándolo solo con su lectura. Al llegar al salón vi a la hermosa chica de pelo plateado tomando té elegantemente y a la otra chica durmiendo en el sofá, de repente el otro hombre me asaltó desde detrás y me desabrochó la camisa, yo extrañado me alejé y grité a aquel hombre quien estaba poniendo la misma mueca risueña que cuando lo conocí señaló mi pecho y por curiosidad miré y una especie de reloj parecía estar marcado sobre mi piel me empecé a preocupar y froté lo más fuerte posible hasta irritarme la piel, sin embargo el reloj seguía ahí, asustado miré al frente y la cara del hombre estaba literalmente a centímetros de la mía y tocó mi nariz y me dijo “¿Sabes qué eso es ilegal, verdad?” después de eso se siguió al balcón y yo con miedo en mis pasos lo seguí.

Tras entrar al balcón cerré la puerta y mantuve mi vista sobre el hombre que con una voz pícaro dijo “Llamame Erwin señor....” Erwin fue lo que grité tras eso Erwin me contó que el contrato con aquella chica a la que no paraba de nombrar Killer Cat era ilegal y debían entregarme a una empresa llamada “Pangea” la cual estudiaba el agujero al que el me dijo que llamaban El ojo de Zeus o Zeus para resumirlo yo tenía tanto miedo que estuve a punto de saltar desde el balcón pero desafortunadamente Erwin me agarró y de un tirón me estampó contra la puerta, entonces dije “ni siquiera firme el contrato ella me obligó” es la única excusa que rozó mi mente, empecé a decir barbaridades para intentar excusarme pero Erwin me interrumpió diciendo “No le contare a nadie ya que tanto tu como Killer Cat son lo que llevo esperando años” aunque eso me calmó, por otro lado me sentí mal y con la voz un poco tímida pregunté “¿Eso no sería como mentir a Pangea?” Erwin me miró fijamente y cambió en un abrir y cerrar de ojos su sonrisa malévola a un gesto frío y serio y con voz intimidante dijo “En este mundo cruel aprenderás que las mentiras vienen de las bocas más inesperadas y del corazón más fiel y recordemos que tu y yo nos acabamos de conocer todavía no soy fiel a ti por lo que no diré la verdad” en ese momento la chica golpeó la puerta llamándome de forma brusca exigiéndome salir del balcón, miré a Erwin y este inclinándose sutilmente la cabeza me dio permiso para salir y hablar con ella porque sinceramente creo que había bastantes cosas que aclarar.

En ese momento nada más salir del balcón me agarró la mano con fuerza y me arrastró a la habitación vacía más cercana, cuando llegamos me lanzó contra el sofá durante un momento pensé que me haría lo mismo que a aquella bestia, sin embargo esta se sentó cuidadosamente a mi lado y de forma avergonzada y con un sutil tono rojo en su rostro me contó que al igual que yo ella también tenía amnesia y que sus recuerdos

fueron escondidos en algún lugar fuera de aquel agujero además por fin se presentó de forma amable y con una sonrisa cálida dijo “Me llamo Lacie encantada contratista” luego de eso obviamente le dije mi nombre pero lo ignoró y siguió llamándome contratista e incluso esclavo, bueno las viejas costumbres no cambian supuse pero desde ese momento nuestra relación aumento más llegué a pensar que además de contratista y bestia del Zeus podríamos ser amigos.

Días más tarde Melany , la ya mencionada chica de cabello plateado, nos llevó a la mansión Nightmare la cual pertenecía a un duque esto me sorprendió ya que era unas diez veces más grande que el piso donde habíamos vivido esos días. Nos acogieron todos los mayordomos y sirvientas de forma cálida como si estuviéramos en nuestra propia casa, Erwin vio como me asombraba de absolutamente todo y sigilosamente me susurro al oído “no seas tan dramático estamos en casa de la señorita Melany y la vas a poner en evidencia” eso claramente me sorprendió, sin embargo debería haber sospechado por qué nos mudamos siendo Lacie y yo secreto de Estado.

Cuando llegamos a lo que parecía ser una sala de reuniones, Erwin y Sebastián se sentaron justo enfrente de nosotros y sin pensarlo dos veces dijeron “ Hemos hablado de vosotros con Pangea” estuve a punto de tirarle una taza a la cabeza de Erwin, sin embargo una extraña criatura similar a un ratón la paró a centímetros de esta yo mire asustado y Lacie parecía imitar la pose de un gato furioso preparándose para el combate y cuando se disponía a atacar a la misteriosa criatura esta rápidamente huyo dentro de la chaqueta de Sebastián en ese instante pensé que me iba a desmayar por cuarta vez sin embargo Lacie empezó a agitar me de los hombros mientras gritaba “¿Has visto eso verdad?!” tras tranquilizarnos nos contaron que Sebastián era el primogénito del Vizconde Phantomhive cuya familia poseía una bestia del Zeus el cual, si la bestia aceptaba; se heredaba entre los descendientes, además nos contaron que al contrario del nuestro el contrario de Sebastián si era legal e hicieron una gran énfasis en la palabra “legal”. Tras una larga regañina por parte de ambos debido al contrato se decidieron por contarnos sobre el caso de Pangea, la cual es una empresa oculta al público la cual investigaba el Zeus , una prisión donde mandaban a los mayores criminales, sin embargo pocos saben el secreto de como entrar o llevar a alguien , pero menos como salir o mejor dicho salir con vida, y obviamente un caso como la primera persona en salir del Zeus no se podía ocultar. En ese momento me replanteé intentar saltar por el balcón como la última vez pero me interrumpieron diciendo que engañaron a Pangea con una pequeña e incluso minúscula mentira, es decir, dijeron que mi contrato era legal, entonces sentí como una gran presión en mi pecho se esfumaba y en mi mente la frase de “No deberemos escondernos de Pangea” resonaba sin cesar hasta nos invitaron a una ceremonia de aniversario, Lacie y yo estábamos tan felices que ni nos dimos cuenta que Sebastián y Erwin habían salido de la habitación, pero antes de que se marchasen pude escuchar un pequeño fragmento de conversación en el que Sebastián susurró algo a Erwin que creí que decía “Ambos sabemos que acabará mal” y este le respondía “Lo se, pero debo conseguirla sin importar el que”

Semanas más tarde llegamos al edificio central de Pangea donde se celebra aquella enorme fiesta. Mi rostro lucia una sonrisa de oreja a oreja, sin embargo la de Lacie se veía extrañada como si sospechara de algo y aunque intente sonsacarle que pasaba ella siempre ponía la misma excusa “ No lo se, supongo que es porque es mi primera fiesta” por mucho que dijera eso sabia que mentía mi corazón noble lo gritaba así que le di un abrazo creí que me lo devolvería y seria como un precioso final feliz de cuento, pero en vez de eso ella aparto mi brazo y se alejo andando lentamente al salón principal.

Tras varias horas un hombre subió al escenario y dio un gran discurso de agradecimiento pensé que al terminar su discurso haría un brindis y pondrían la música de nuevo, sin embargo lo que hizo fue deslizar una tela que tapaba una pantalla donde proyectaron varios fotogramas de lo que llamaban La Tragedia de Mondstand , estas imágenes mostraban como nació el Zeus en mitad de una fiesta y como cientos de personas murieron a causa de ello, al verlas mi estomago se empezó a retorcer, entonces decidí salir de la sala pero cuando me disponía a ello el rostro de Lacie me interrumpió ya que tenia una mueca indescriptible y murmuraba “ Lo recuerdo, lo recuerdo...” preocupado miré renuevo a las imágenes y vi en cadáver de Lacie rápidamente volví a verla pero esta vez si reconocí su gesto ya que era más que obvio que había perdido la cordura.

Al darme cuenta salí corriendo a busca a Erwin pero cuando conseguir dar un paso Lacie se transformo en una criatura del Zeus la cual era bastante similar a un gato negro el cual comenzó a decapitar y asesinar a todo aquel que tocaran sus garras, al ver tal masacre me quedé inmóvil observando como solo Melany, Sebastián y Erwin salia ilesos gracias a la bestia de Sebastián, sin embargo todos los demás de la sala se convirtieron en cadáveres en un abrir y cerrar de ojos. Me quede observándola hasta que la sangre de los difuntos teñían las blancas rosas de rojo, por último ella y yo nos quedamos y sutilmente colocó su garra en mi estomago y al mismo tiempo que una lágrima surgía de su ojo las clavó dejando derramar mi sangre junto al resto. Siempre o al menos desde que recuerdo presumo de tener un corazón noble así que le pedí y le suplique que se detuviera que no podía continuar con el sufrimiento y no solo con la herida sino el melancólico sonido del llanto de Lacie, grité, grité y grité “DETENTE” y como corazón noble este se detuvo, se que tendréis demasiadas preguntas pero me temo que yo no seré quien las responda.

Pobre Edwar y mira que te advertí tener cuidado con las personas en las que más confiás y en las mentiras, buenos de todas formas tu historia ya estaba escrita ya que caíste en dos nada más empezar tu historia.